



Responsables de apicultura de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos piden al Ministerio para la Transición Ecológica un plan de acción para controlar las especies que amenazan las explotaciones apícolas.

El pasado 5 de abril representantes de UPA provenientes de Asturias, Galicia y Extremadura manifestaron al Ministerio para la Transición Ecológica la urgente necesidad de impulsar medidas para frenar los ataques de la fauna silvestre sobre las colmenas.

En la reunión celebrada para tratar sobre los planes de actuación para las especies que depredan directamente sobre las abejas melíferas los apicultores de UPA han manifestado que además de las especies ya conocidas como el abejaruco, el tejón o el oso desde hace unos años se añade la *Vespa velutina*, que a día de hoy ocupa la totalidad de la Cornisa Cantábrica y la costa occidental de Galicia. La presencia de *Vespa velutina* dificulta o incluso impide la práctica de apicultura y propicia fuertes pérdidas económicas a los apicultores. También han resaltado el fuerte deterioro que *Vespa velutina* causa en el medio ambiente donde se asienta, dado que su dieta se basa en pequeños insectos que son indispensables para la polinización de los cultivos y demás flora silvestre.

Entre las diferentes ideas para mejorar los resultados en la lucha contra velutina UPA ha propuesto que el Ministerio coordine directamente las acciones entre las diferentes Comunidades Autónomas, así como la implementación de herramientas independientes para evaluar los resultados sobre el terreno. Además UPA ha indicado que los datos remitidos al Ministerio sobre la evolución de la plaga distan mucho de la realidad, puesto que la verdadera extensión de *Vespa velutina* multiplica varias veces los datos que manejan las Comunidades Autónomas.

La revisión de la Estrategia para el control, gestión y posible erradicación de *Vespa velutina* en España ha sido otro de los platos fuertes de la reunión, a juicio de UPA la estrategia actual está obsoleta y no contempla los cambios de comportamiento apreciados en la especie en los últimos años. Además, la necesidad de iniciar una campaña contundente para informar a la población y lograr la implicación de la misma, así como la urgencia de impulsar y coordinar desde el propio Ministerio campañas de trampeo a nivel nacional, es otro de los pilares del plan contra *Vespa Velutina*. Otro matiz expresado por UPA es que la intensidad del trampeo depende del grado de implicación de cada ayuntamiento por lo que zonas bien trampeadas son invadidas por avispa reinas procedentes de localidades limítrofes, la gravedad del problema necesita una iniciativa jerarquizada que “obligue” a todos los territorios a trampear de forma coordinada.

Como conclusión al tema *Vespa Velutina* la mesa acordó que la verdadera solución pasa por la ciencia; se hace imprescindible un trabajo de investigación que de a luz una herramienta eficaz, que consiga eliminar el avispa de forma selectiva y respetuosa para el medio ambiente y que resulte práctica de utilizar.

Para poder articular todas estas medidas de forma eficaz UPA propone la inclusión de las Organizaciones Profesionales Agrarias (OPAs) en los órganos del Ministerio que deliberan sobre las mismas, o en su defecto, la creación de un nuevo órgano que actúe de forma horizontal con la Conferencia Sectorial del Medio Ambiente y la Comisión Estatal para la Conservación del Patrimonio natural y la Biodiversidad.

El Plan de Acción Nacional para la conservación de los polinizadores ha centrado buena parte de la reunión, donde además de solicitar que Vespa Velutina se contemple como una de las principales amenazas para los polinizadores, UPA ha resaltado los importantes daños que el abejaruco (*Merops apiaster*) causa sobre las poblaciones de abejas, mermando la función polinizadora que éstas ejercen. Recordando además, que si bien UPA comparte la necesidad de buscar un equilibrio entre las actividades agropecuarias y el medio ambiente la dicotomía abejaruco/apicultores necesita una revisión urgente, pues la especie cuenta con buenas poblaciones y el lado de la balanza que pierde siempre es el de los apicultores.

En el marco del debate surgido sobre la conciliación entre las actividades agropecuarias y la conservación de la biodiversidad UPA resaltó la importancia de legislar con espíritu constructivo, permitiendo la convivencia de ambos criterios y sin perder de vista a la rentabilidad de las explotaciones, las cuáles contribuyen de forma indudable a la conservación de la biodiversidad. La rentabilidad de las explotaciones agropecuarias es básica en la fijación de la población rural y son esas gentes del medio rural quienes mas directamente pueden actuar sobre muchos de los problemas que afectan a la biodiversidad. Como no, se mentó la PAC y el debate existente en el seno de la UE sobre el carácter de estas ayudas como compensación por las limitaciones que las medidas medidas para la conservación del medio ambiente supondrán en las prácticas agropecuarias, incluso contemplando los daños causados por la fauna silvestre; a este particular UPA manifestó que si bien toda merma de producción merece una compensación, el futuro del campo europeo no debe basarse en el subsidio, si no en la propia rentabilidad de las explotaciones, puesto que no existe mejor argumento para atraer profesionales al campo que la posibilidad de obtener rentas dignas y la capacidad económica de abordar nuevos proyectos.



Representantes de UPA en la fotografía (de izquierda a derecha):

Jose Babiano;
Vicepresidente de sectorial apícola Cooperativas
Agroalimentarias de España.

Santiago Menéndez;
Coordinador apicultura UCA – UPA

Antonio Prieto;
Coordinador apicultura UPA.

“Xurxo”;
Coordinador apicultura Unions Agrarias – UPA.